

EL AUTO- MANTENIMIENTO: DONDE SE MEZCLAN LA ESPIRITUALIDAD Y EL DINERO

Esta literatura está aprobada por la
Conferencia de Servicios Generales de A.A.



servicio

ALCOHOLICOS ANONIMOS® es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo.

- El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar la bebida. Para ser miembro de A.A. no se pagan honorarios ni cuotas; nos mantenemos con nuestras propias contribuciones.
- A.A. no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias; no respalda ni se opone a ninguna causa.
- Nuestro objetivo primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad.

*Copyright © por el A.A. Grapevine, Inc.
reimpreso con permiso*

Copyright © 1995
Alcoholics Anonymous World Services, Inc.
Box 459, Grand Central Station,
New York, NY 10163

Revisado conforme a la Conferencia de 2006.

www.aa.org

Translated from English. Copyright in the English language version of this work is also owned by A.A.W.S., Inc., New York, N.Y. All rights reserved. No part of this translation may be duplicated in any form without the written permission of A.A.W.S.

Traducido del inglés. El original en inglés de esta obra también es propiedad literaria ©, de A.A.W.S., Inc., New York, N.Y. Prohibida la reproducción total o parcial de esta traducción sin permiso escrito de A.A.W.S.

www.aa.org

**El Automantenimiento:
Donde se mezclan
la espiritualidad
y el dinero**

Los grupos de A.A. deben mantenerse completamente con las contribuciones voluntarias de sus miembros.

Nos parece conveniente que cada grupo alcance este ideal lo antes posible; creemos que cualquier solicitud pública de fondos que emplee el nombre de A.A. es muy peligrosa ya sea hecha por los grupos, los clubs, los hospitales u otras agencias ajenas; que el aceptar grandes donaciones de cualquier fuente, o contribuciones que supongan cualquier obligación, no es prudente.

Además, nos causa mucha preocupación aquellas tesorerías de A.A. que siguen acumulando dinero, además de una reserva prudente, sin tener para ello un determinado propósito A.A. A menudo, la experiencia nos ha advertido que nada hay que tenga más poder para destruir nuestra herencia espiritual que las disputas vanas sobre la propiedad, el dinero, y la autoridad.

—Séptima Tradición (forma larga)

El Automantenimiento: Donde se mezclan la espiritualidad y el dinero

“La primera vez que tuve que hablar sobre las finanzas en una asamblea de distrito, mientras servía como tesorero de mi área, un compañero me preguntó a gritos desde el fondo de la sala, “¿Por qué estás hablando siempre del dinero si nuestro programa es espiritual?” La pregunta me dejó desconcertado y no supe cómo responderle.

Desde sus comienzos, A.A. siempre ha tenido que incurrir en gastos—ya sea para comprar café o para alquilar un local de reunión. En aquellos primeros días, los miembros particulares de A.A. o sus amigos no-alcohólicos que invitaban a los A.A. a reunirse en sus salones de estar, contribuían a sufragar o minimizar esos gastos. No obstante, con el tiempo la Comunidad llegó a ser demasiado grande como para depender exclusivamente de la generosidad de esa gente, y la necesidad que tenía de disponer de ingresos fue cada vez más evidente.

Al principio, a Bill W., el cofundador de A.A., y a algunos de los miembros pioneros de A.A., les parecía que la única manera de asegurar la supervivencia de la Comunidad era solicitar el apoyo económico de personas o de instituciones filantrópicas fuera de A.A. De esos “acomodados” vendrían los fondos que la Comunidad iba a necesitar para realizar el vital trabajo de Paso Doce, según lo imaginaban los miembros pioneros; es decir, para pagar la multitud de misioneros asalariados, y sufragar los gastos de administrar la cadena de hospitales de A.A. y de publicar los numerosos libros que ellos sin duda iban a escribir.

Pero uno de los posibles patrocinadores de A.A., cuando los A.A. pioneros se dirigieron a él para solicitar una aportación, en vez de contribuir con dinero, contribuyó a sentar las bases de la Tradición de automantenimiento de A.A. Aunque expresó su enérgico apoyo a los trabajos de la incipiente Comunidad, John D. Rockefeller dijo,

“Me temo que el dinero estropee esta causa.”

Este acontecimiento señaló un punto decisivo en la historia de A.A. y cuando los miembros de A.A. llegaron a darse cuenta del significado de las palabras del Sr. Rockefeller y empezaron a ver lo cierto que es el viejo refrán que dice, “*Quien paga, manda*”, la semilla de la Séptima Tradición echó sus raíces.

“No podemos ser tacaños”

Al darse cuenta de que, para preservar su autonomía e independencia, A.A. debería prescindir de contribuciones ajenas, los A.A. también se dieron cuenta de que los miembros y grupos particulares de A.A. tendrían que ser los que contribuyeran el dinero necesario para asegurar la supervivencia de A.A. Como Bill W. lo expresó en 1957: “Nuestra manera de vida espiritual está asegurada para las futuras generaciones si, como Sociedad, no caemos en la tentación de aceptar dinero de fuentes ajenas. Pero esto nos deja con una responsabilidad—que todo miembro debe comprender. No podemos ser tacaños cuando el tesorero de nuestro grupo pasa el sombrero. Nuestros grupos, nuestras áreas, y A.A. en su totalidad no funcionarán a menos que dispongamos de servicios adecuados y se paguen los gastos que entrañen.

“El hacer frente a la tentación de aceptar grandes regalos y vencerla no es sino comportarnos con prudencia. Pero al ser generosos cuando se pasa el sombrero, damos una muestra de nuestra gratitud por nuestras bendiciones y una evidencia de que estamos deseosos de compartir lo que hemos encontrado con todos aquellos que todavía sufren.” (*El Lenguaje del Corazón*, pág. 221)



Donde se mezclan la espiritualidad y el dinero

“El automantenimiento empieza conmigo, porque yo soy parte de nosotros—el grupo. Pagamos nuestro alquiler y las facturas de gas y electricidad, compramos café, refrescos y literatura de A.A. Contribuimos a cubrir los gastos de nuestra oficina central, nuestro comité de área y nuestra Oficina de Servicios Generales. Si no contáramos con estas entidades, mucha gente nueva nunca descubriría los milagros de A.A.

El trabajo de Paso Doce es la sangre vivificadora de A.A.—por medio de la cual se transmite el mensaje a los alcohólicos que aún sufren. Si no lo tuviéramos, la Comunidad se marchitaría y moriría. Y este contacto vital entre un alcohólico y otro, incluso en sus aspectos más sencillos, supone una inversión de tiempo y dinero.

“Para empezar, consideremos mi propio padrino, Ebby,” escribe Bill W. en el libro *Alcohólicos Anónimos Llega a su Mayoría de Edad*. “Cuando Ebby se enteró de lo grave que era mi problema con la bebida, decidió visitarme. El estaba en Nueva York; yo estaba en Brooklyn. Su decisión no era suficiente; tenía que ponerse en acción y gastar dinero.

“Me llamó por teléfono y luego tomó el metro; costo total, diez centavos. Al entrar en la cabina de teléfono y al pagar el billete del metro, la espiritualidad y el dinero empezaron a mezclarse. Lo uno sin lo otro habría tenido un efecto nulo.

“En ese mismo momento, Ebby estableció el principio de que en A.A. la acción requiere el sacrificio de mucho tiempo y un poco de dinero.”

Pagar la cuenta

“Ahora bien, ¿cómo se encajan los servicios de A.A.—mundiales, de área y locales—en el cuadro global?” preguntaba Bill W. en un artículo publicado en el número de octubre de 1967 del A.A.

Grapevine. “¿Por qué debemos financiarlos?”

Según Bill, “La respuesta es bastante sencilla. Todos y cada uno de los servicios de A.A. están encaminados a hacernos posible realizar más y mejores trabajos de Paso Doce, ya sea que se trate de un local de reunión de grupo, de una oficina central o intergrupo.... o de la Sede de servicios mundiales....

“Estas agencias de servicio, aunque no son muy costosas, son absolutamente esenciales para nuestro continuo desarrollo—para nuestra supervivencia como Comunidad. Sus gastos son una obligación colectiva, que recae directamente sobre todos nosotros. Mantener nuestros servicios es, de hecho, reconocer que A.A. debe funcionar en todas partes a su plena potencia—y que de acuerdo a nuestra Tradición de automantenimiento, *nosotros vamos a pagar la cuenta.*”

¿Cómo pueden participar los grupos?

Para contribuir al mantenimiento de los servicios esenciales de A.A., la Conferencia de Servicios Generales sugiere que los grupos, por medio de una conciencia de grupo informada, adopten un plan específico de contribuciones que esté adaptado a la situación financiera del grupo.

Después de pagar los gastos básicos del grupo (alquiler, refrigerios, literatura de A.A., horarios de reuniones) y de guardar una “reserva prudente” para cubrir cualquier emergencia que pueda presentarse, el grupo puede decidir contribuir a llevar el mensaje de otras formas, enviando dinero a las siguientes entidades de servicio de A.A.

- **El distrito local**, que se comunica directamente con los grupos, da a conocer la conciencia de grupo del distrito a las asambleas de área, y sirve como vínculo entre los delegados de área y los R.S.G.

- **El comité de área**, que coordina actividades vitales de A.A. dentro de una amplia área geográfica; envía un delegado a la Conferencia de Servicios Generales anual; efectúan asambleas de área para determinar las necesidades de la Comunidad; y proporciona información a todos los niveles de servicio.

- **El intergrupo u oficina central local**, que puede facilitar servicio telefónico para llamadas de Paso Doce y otras solicitudes de información; coordinación de actividades de grupo; ventas de literatura de A.A.; trabajo de instituciones; actividades de información pública y de cooperación con la comunidad profesional.
- **La Oficina de Servicios Generales de A.A.**, que sirve de almacén de información de A.A. y se comunica con miembros y grupos de todo el mundo; publica la literatura de A.A.; y facilita información y experiencia a los profesionales y a otras personas interesadas en A.A.

¿A quién le corresponde este trabajo?

“La paradoja de A.A. es que la independencia económica de nuestra Comunidad y su mantenimiento por alcohólicos y solamente alcohólicos no solo aumenta la importancia de A.A. para cada uno de nosotros, sino que también estimula nuestra participación en nuestra propia recuperación....A.A. es ‘lo nuestro’, desde la tesorería del grupo hasta los estados de cuentas de la Oficina de Servicios Generales.”

El dinero nunca ha sido requisito para ser miembro de A.A. y para asegurar que siga siendo así, todos los servidores de confianza de A.A. tienen la constante obligación de informar a los grupos y a los miembros sobre la importancia del automantenimiento y sobre la necesidad de tener contribuciones voluntarias por toda la Comunidad.

Para llegar a una conciencia de grupo informada, muchos grupos recurren a sus representantes de servicios generales (R.S.G.) para obtener información específica sobre las finanzas de A.A., o a sus representantes de intergrupo o al tesorero de grupo. Muchos descubren que la participación en los eventos de servicio de A.A. locales, de área y regionales les da una buena oportunidad de informarse sobre las necesidades financieras de A.A. Y en la Oficina de Servicios Generales, los asuntos financieros de A.A. son un libro abierto; cada trimestre se publica un resumen de las finanzas y cada año aparece una relación detallada en el *Informe Final de la Conferencia*.

Lo básico

“Ahora que estamos sobrios en A.A., la palabra ‘mantenimiento’ tiene que ver con el compartimiento, la gente, la dignidad, la gratitud, y con lo que en términos materiales tenemos el privilegio de dar—no de tomar.”

Aunque la Comunidad siempre se ha visto enfrentada de una forma u otra a problemas de dinero, propiedad y prestigio, gracias a la sabiduría de la Séptima Tradición, nunca nos hemos desviado de nuestro objetivo primordial de llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre—dondequiera que esté. Este es el trabajo fundamental de Alcohólicos Anónimos, y para asegurar que la mano de A.A. siempre esté allí, el dinero y la espiritualidad tienen que continuar mezclándose. Y por eso, todos somos responsables.

Algunas preguntas y respuestas referentes a las finanzas de A.A.

P. ¿Qué es una “reserva prudente”?

R. La cantidad sugerida de la reserva prudente de un grupo debe depender de las necesidades locales. Una sugerida reserva prudente para las oficinas centrales, los intergrupos y los comités de área puede ser de uno a doce meses de gastos de operaciones, según las necesidades locales.

P. ¿Tiene la Oficina de Servicios Generales una “reserva prudente”?

R. La Junta de Custodios de A.A. estableció en 1954 un fondo de reserva cuyo propósito principal es proporcionar los recursos económicos necesarios para mantener los servicios esenciales de la O.S.G. y del Grapevine durante un período máximo de un año en el caso de que haya una reducción grande e inesperada de los ingresos normales de la organización.

P. ¿Hay un límite en la cantidad de dinero que un individuo puede donar a la O.S.G.?

R. Sí. El límite es de \$3,000 al año.

P. ¿Puede la gente dejar dinero a A.A. en sus testamentos?

R. Solo se aceptan legados de los miembros de A.A. y por una sola vez, no en perpetuidad. El límite es de \$3,000.

P. ¿Puede tener un grupo demasiado dinero?

R. Como dice la forma larga de la Séptima Tradición: “Nos causa mucha preocupación aquellas tesorerías de A.A. que siguen acumulando dinero, además de una reserva prudente, sin tener para ello un determinado propósito A.A. A menudo, la experiencia nos ha advertido que nada hay que tenga más poder para destruir nuestra herencia espiritual que las disputas vanas sobre la propiedad, el dinero, y la autoridad.”

P. ¿Quién maneja la parte de las contribuciones de su grupo que se envía a la O.S.G.?

R. El Comité de Finanzas de la Junta de Servicios Generales se reúne trimestralmente para examinar y aprobar el presupuesto y las cuentas revisadas de la O.S.G.

La Junta de A.A. World Services se reúne cada mes y mantiene un control directo sobre los ingresos y los gastos.

La Conferencia de Servicios Generales anual analiza las finanzas de A.A. por medio de su propio Comité de Finanzas.

Los asuntos financieros de A.A. son un “libro abierto.” En cada edición del *Informe Trimestral* se publica un resumen y en el *Informe Final de la*



Conferencia aparece un estado de cuentas completo. Los libros de contabilidad están siempre a disposición de los interesados en la Oficina de Servicios Generales.

P. ¿Quién maneja la parte de las contribuciones de su grupo que se envía a otras entidades de A.A.?

R. Por lo general, los fondos de las oficinas centrales o intergrupos son administrados por los comités directivos, compuestos por los representantes de los grupos a los que sirven.

Las áreas y los distritos tienen generalmente tesoreros voluntarios que administran los fondos contribuidos por los grupos.

P. ¿Cómo puede un miembro individual contribuir a la O.S.G.?

R. El día de su aniversario de A.A., puede contribuir un dólar por cada año de sobriedad—o cualquier cantidad que desee (hasta \$3,000). Puede pedir que su contribución sea atribuida a su grupo.

P. ¿Hay otros tipos de contribuciones?

R. *Contribuciones especiales:* fondos procedentes de convenciones, conferencias, cenas, reuniones área, etc. (Estas contribuciones no tienen límite.)

P. ¿Contribuyen todos los grupos a las entidades de servicio de A.A.?

R. No. Las contribuciones son completamente voluntarias y algunos grupos no pueden hacer contribuciones adicionales después de cubrir los gastos de sus necesidades básicas. Además, hay grupos que, por cualquier motivo, no desean formar parte de la red de automantenimiento. No obstante, estos grupos reciben los servicios básicos del distrito, de área y de intergrupo, si así lo desean, y pueden inscribirse en la O.S.G., con lo que recibirán los mismos servicios básicos que los demás grupos. En 2005 y 2006, el porcentaje de todos los grupos inscritos que contribuyeron a la O.S.G. fue del 43.2% y del 44.8%, respectivamente.

P. ¿Qué cubren las contribuciones a la O.S.G.?

R. De cada dólar que se contribuye, 32 centavos se utilizan para cubrir los Servicios de Grupo (en esto

se incluye *Box 4-5-9*, los directorios de A.A., el servicio de literatura en francés, servicios en español, y los Departamentos de Registros y de Contribuciones); 5 centavos se asignan a las actividades de información pública; 5 centavos a actividades de cooperación con la comunidad profesional; 2 centavos a las actividades de instituciones de tratamiento; 5 centavos a los servicios de instituciones correccionales; 12 centavos para los Solitarios/servicios de ultramar; 12 centavos para la Conferencia de Servicios Generales; 7 centavos para los Foros Regionales; 10 centavos para los Archivos; 7 centavos para mantener las actividades de la Junta de Servicios Generales, y 1 centavo para otras actividades.

P. ¿Cuánto le cuesta, por grupo, a la O.S.G. proporcionar los servicios básicos?

R. A finales de 2006, el costo anual de los servicios por grupo fue de \$142.00, mientras que la media de contribuciones por grupo fue de \$104.00. La diferencia entre estas dos cifras se compensa con los ingresos de las publicaciones de A.A.

P. Mi grupo no tiene mucho dinero. ¿Es mejor no enviar nada hasta que podamos hacer una contribución considerable?

R. En el espíritu de participación, ninguna contribución destinada a pasar el mensaje puede ser demasiado pequeña. Bill W. habló de nuestra “obligación colectiva” de mantener los servicios de A.A., y si todo el mundo esperara hasta que tuviera una cantidad “considerable”, es muy probable que nunca se pagaran las facturas de A.A.

P. ¿Tiene disponible la OSG información específica dirigida a nuestro grupo o al tesorero de nuestro grupo referente a cómo manejar las finanzas de nuestro grupo?

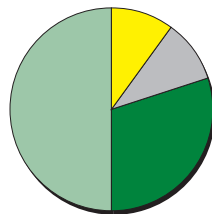
R. Sí. Hay dos publicaciones excelentes disponibles en la OSG: las Guías sobre las Finanzas y el folleto “El tesorero del grupo de A.A.” que facilitan información específica referente a asuntos prácticos relacionados con las finanzas de los grupos, por ejemplo, cómo abrir una cuenta, obtener números de ID para impuestos, y en los que se describen en líneas generales las responsabilidades del tesorero de grupo.

P. ¿No va todo el dinero de A.A. al mismo fondo? Es decir, cuando nuestro grupo contribuye a la oficina central (intergrupo), ¿no se distribuye también nuestro dinero al área, al distrito y a la O.S.G.?

R. No. Cada entidad de A.A.—grupo, distrito, área, oficina central y O.S.G.—proporciona un servicio específico y es autónoma. Cada una es distinta e independiente de las demás.

Ejemplos de Contribuciones de Grupos a las Entidades de Servicio de A.A.

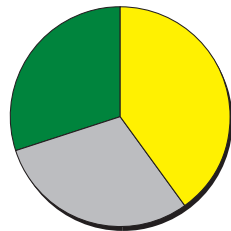
Reparto de fondos de grupos que contribuyen a cuatro entidades de servicio



10% al distrito
10% al comite de área
30% a la G.S.O.
50% al intergrupo/
oficina central

Y

Si no tienen intergrupo/oficina central, reparto de fondos de grupos que contribuyen a tres entidades de servicio.



40% al distrito
30% al área
30% a la G.S.O.

P. Después de cubrir los gastos del grupo, ¿cuál es la conciencia informada de su grupo referente al reparto del dinero sobrante?

R. Un ejemplo aparece a continuación:

Plan de reparto de _____
(NOMBRE DE SU GRUPO)

Nº de servicio de su grupo _____

Distrito	_____ %
Area	_____ %
O.S.G.	_____ %
Intergrupo/Oficina Central	_____ %
Otro	_____ %
Otro	_____ %

P. ¿Adónde debo enviar las contribuciones?

R. Para las contribuciones a la O.S.G., extienda los cheques a favor de *General Fund* y envíelos a:

General Service Office
P.O. Box 459
Grand Central Station, New York, NY 10163

Para las contribuciones a otras entidades de servicio de A.A., póngase en contacto con su comité de distrito, comité de área, e intergrupo/oficina central local.

DISTRITO

AREA

INTERGRUPO

OTRO

Publicaciones de A.A.

Se pueden obtener formularios de pedidos completos en la
Oficina de Servicios Generales de ALCOHOLICOS ANONIMOS,
Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

LIBROS

ALCOHOLICOS ANONIMOS
A.A. LLEGA A SU MAYORIA DE EDAD
DOCE PASOS Y DOCE TRADICIONES
COMO LO VE BILL
EL DR. BOB Y LOS BUENOS VETERANOS
REFLEXIONES DIARIAS
DE LAS TINIEBLAS HACIA LA LUZ

LIBRILLOS

LLEGAMOS A CREER
VIVIENDO SOBRIO
A.A. EN PRISIONES — DE PRESO A PRESO

FOLLETOS

44 PREGUNTAS
LA TRADICION DE A.A. — COMO SE DESARROLLO
LOS MIEMBROS DEL CLERO PREGUNTAN ACERCA DE A.A.
TRES CHARLAS A SOCIEDADES MEDICAS POR BILL W.
A.A. COMO RECURSO PARA LOS PROFESIONALES DE LA SALUD
A.A. EN SU COMUNIDAD
¿ES A.A. PARA USTED?
ESTO ES A.A.
¿HAY UN ALCOHOLICO EN EL LUGAR DE TRABAJO?
¿SE CREE USTED DIFERENTE?
PREGUNTAS Y RESPUESTAS ACERCA DEL APADRINAMIENTO
A.A. PARA LA MUJER
A.A. PARA EL ALCOHOLICO DE EDAD AVANZADA—
NUNCA ES DEMASIADO TARDE
ALCOHOLICOS ANONIMOS POR JACK ALEXANDER
LOS JOVENES Y A.A.
EL MIEMBRO DE A.A. — LOS MEDICAMENTOS Y OTRAS DROGAS
¿HAY UN ALCOHOLICO EN SU VIDA?
DENTRO DE A.A.
EL GRUPO DE A.A.
R.S.G.
CARTA A UN PRESO QUE PUEDE SER UN ALCOHOLICO
LAS DOCE TRADICIONES ILUSTRADAS
COMO COOPERAN LOS MIEMBROS DE A.A....
A.A. EN LAS INSTITUCIONES CORRECCIONALES
A.A. EN LAS INSTITUCIONES DE TRATAMIENTO
EL PUNTO DE VISTA DE UN MIEMBRO DE A.A.
PROBLEMAS DIFERENTES DEL ALCOHOL
COMPRENDIENDO EL ANONIMATO
UNA BREVE GUIA A ALCOHOLICOS ANONIMOS
UN PRINCIPIANTE PREGUNTA
LO QUE LE SUCEDIO A JOSE
(Historieta a todo color)
LE SUCEDIO A ALICIA
(Historieta a todo color)
ES MEJOR QUE ESTAR SENTADO EN UNA CELDA
(Folleto ilustrado para los presos)
¿ES A.A. PARA MI?
LOS DOCE PASOS ILUSTRADOS
HABLANDO EN REUNIONES NO A.A.

VIDEOS

ESPERANZA: ALCOHOLICOS ANONIMOS
ES MEJOR QUE ESTAR SENTADO EN UNA CELDA
LLEVANDO EL MENSAJE DETRAS DE ESTOS MUROS
LOS JOVENES EN A.A.
TU OFICINA DE SERVICIOS GENERALES,
EL GRAPEVINE Y LA ESTRUCTURA DE
SERVICIOS GENERALES

REVISTAS

LA VIÑA DE A.A. *(bimensual)*

Yo soy responsable...cuando
cualquiera, dondequiera, extienda
su mano pidiendo ayuda, quiero
que la mano de A.A. siempre esté
allí. Y por esto: Yo soy responsable.

SF-3